

Durísimo ataque de Arzallus a Múgica a propósito del 23-F

SAN SEBASTIAN (Javier Pagola, corresponsal). «Enrique Múgica participó en una operación constitucionalmente vidriosa y además peligrosa desde el punto de vista democrático como es el intentar aprovecharse en un momento concreto de la ambición de un determinado militar para conseguir unos fines concretos de su partido.» Tales afirmaciones fueron efectuadas ayer por el presidente del Euskadi Buru Batzar, Javier Arzallus, en el transcurso de un debate mantenido en San Sebastián con el candidato del PSOE por Guipúzcoa, Enrique Múgica.

El encuentro entre ambos políticos vascos fue organizado en razón a los continuos ataques vertidos contra el dirigente socialista por parte de representantes del PNV. A través de ellos se le imputan supuestas responsabilidades en la preparación de un Gobierno de gestión que habría encabezado el general Armada antes de la intentona golpista del 23 de febrero de 1981. A estas acusaciones, Enrique Múgica respondió que lo único que ha

propiciado el PSOE ha sido un Gobierno de coalición entre los partidos democráticos, a raíz del 23 de febrero, «porque necesitábamos un Gobierno fuerte, con amplio apoyo tanto en el Parlamento como fuera de él, para consolidar la democracia sobre la que tantas amenazas fluvian».

Las acusaciones formuladas por Javier Arzallus en el transcurso de la campaña electoral se basan en tres afirmaciones: «Múgica está metido hasta el cuello en la preparación de dicho Gobierno de gestión», «Múgica incitó al general Armada a presidir dicho Gobierno de gestión» y, finalmente, «el PSOE ha jugado hasta el fondo». En este sentido, y en el debate de ayer, el presidente del Euskadi Buru Batzar recordó que desde 1977 el PSOE ha intentado propiciar un Gobierno de coalición con determinados sectores de UCD, a la vista del ascenso que estaba experimentando, y con el objeto de introducir algún ministro socialista en el Gobierno, de cara a que una posterior victoria del PSOE no resultara traumática.